

RESEÑA

TRAHTEMBERG, León. *Mitos y realidades de la educación para el Tercer Milenio*. Lima: Editorial Bruño 1999.

Mitos y realidades de la educación para el Tercer Milenio es una obra que recopila una diversidad de artículos publicados en la prensa diaria, de gran interés. Conformada por quince capítulos aborda, entre otros, temas referidos a la educación peruana en el contexto de un mundo globalizado. El libro es altamente sugestivo, en cuanto aborda fenómenos nuevos como el impacto de los talk-shows en el televidente niño y adolescente, así como la diferencia de la realidad virtual en ambos. ¿Hasta qué punto estas realidades generan una distorsión en la formación del educando que confundiría realidad y ficción atrofiando sus potencialidades creativas? La reflexión es pertinente más aún si tenemos en cuenta el rol formativo de la televisión y el Internet.

Otra particularidad de la obra en cuestión es plantear temas que nos conciernen como sociedad periférica: formula las deficiencias de la educación peruana postulando posibles soluciones. Especialmente valiosos son, en tal sentido, los capítulos dos y catorce del libro.

Indica la problematicidad de los indicadores de calidad lo que tiene que ver con la metodología imprecisa y cuestionable en sus puntos de partida. Niega el autor que la calidad de la educación sea cuantificable y resalta la dificultad de comparar realidades heterogéneas.

A lo largo del libro se refuerza la comprensión del rol protagónico del profesor en el marco de toda política seria de reforma. No se puede obviar el factor económico ni tampoco minimizar el aspecto de los valores y la autoestima.

De otra parte, la obra genera en el lector interés por enfocar su análisis, con una abundante documentación, en temas de interés permanente. Por ejemplo, los diversos tipos de inteligencia, la diversidad de habilidades entre hombres y mujeres.

Asimismo se aborda la causa compleja de problemas como la drogadicción y la violencia juvenil, en el marco de una pobre comunicación entre padres e hijos.

Se incide en las cualidades que debe tener un educador en la sociedad moderna: un rol dialogante, de motivador, con autoconfianza e iniciativa. Pero no se ocultan las dificultades que entorpecen estas metas: falta de incentivos económicos, masificación, un escenario en que el profesor no puede dedicarse exclusivamente a su tarea, debido a la estrechez material, que le obliga a buscar más de un trabajo para su sustento, etc.

Se abordan, en esta obra, temas muy específicos, como la estimulación en torno al fútbol en alumnos con estos intereses, el bajo rendimiento en matemáticas y el problema de los castigos.

El autor, basado en una amplia experiencia como docente y director de colegio, reflexiona en torno a la distribución del horario y a ciertas actividades, de tipo "gerencial" que pueden dinamizar y optimizar la práctica educativa.

El libro ayuda a disipar prejuicios y falsas creencias. Por ejemplo, el dar un énfasis excesivo a las computadoras y otras tecnologías en la educación como si no importara la interacción entre el docente y educando. Se trata de herramientas, que puedan ser útiles o no, dependiendo del contexto.

Se insiste a lo largo de estas páginas en la correlación entre el ámbito familiar y el de la escuela, tratándose de dos esferas en que lo educativo tiene rol igualmente importante.

Una tarea básica del docente es adaptar el currículo a las distintas necesidades y expectativas de los alumnos, dosificando las tareas escolares. Se trataría de superar la uniformización, para mediante el estímulo apropiado, lograr una educación competitiva en términos internacionales. No bastan los textos atractivos o actualizados, hace falta coordinar una serie de tareas, con creatividad e iniciativa.

Una carencia de la educación latinoamericana, entre otras, es que los planes de estudio suelen ser aceptables o incluso excelentes, pero la preparación del docente (vinculada a las carencias económicas consabidas) suele ser muy deficiente. En este marco, el énfasis de los valores del maestro también es importante. Hubo algunas propuestas –comentadas por el autor– de reeditar la instrucción pre-militar para inculcar en el alumno la disciplina o la responsabilidad.

El lector encontrará en este autor un lenguaje claro y ameno. Recomendamos su lectura, no sólo a especialistas en la tarea docente sino a cualquier persona interesada en el quehacer educativo.

Renata Teodori de la Puente